

Paulownias para el mueble de Manacor

En diez años está previsto que la plantación de Paulownias reporte hasta 2.500 metros cúbicos de una madera similar al abeto



Un nuevo camino, más acorde con la sostenibilidad y la reducción de precios, parece abrirse para la industria del mueble de Manacor. El joven empresario Miquel Galmés, reconocido en la ciudad por su trabajo en el campo de las energías renovables, ya trabaja en su finca de la carretera de sa Vall, en una plantación pionera en Balears: cuatro hectáreas sembradas con 2.500 Paulownias, un árbol asiático

de madera ligera y de una resistencia similar a la del abeto, que en un máximo de diez años prevé que reporte un metro cúbico de leña por ejemplar.

"Con ella se pueden fabricar todo tipo de muebles, persianas, embarcaciones o biomasa para calderas, dependerá de lo que pida el mercado en unos años", señala junto a uno de los árboles que, sembrados en abril, ya alcanzan de media los tres metros de altura. Originaria de la China y Japón la Paulownia fortunata elonguei (así se llama la variedad), es un árbol híbrido de hoja grande, similar en forma a la de la vid, perenne y del que brotan flores lilas en primavera. En un año se espera que alcancen los cuatro metros y los 50 centímetros de diámetro.

En fase experimental, ahora se están realizando distintos estudios para valorar qué cantidad de agua necesitan; lograr el tipo de composición idónea para la tierra, y determinar el modelo de labranza y poda. *"Supe de él a través de internet y de unos amigos valencianos con los que estudié en la Univesitat Politècnica"*. Y es que la ciudad del Túria es la sede de los Viveros Cotevisa, empresa que se encarga de importar las semillas del árbol desde Asia y que ha firmado un acuerdo de distribución por vez primera con la isla.

Primer intento

Galmés, ya ha podido experimentar con las posibilidades de la nueva madera con un trozo de una Paulownia cultivada en la Península, de tres años de edad, a partir del cual ha





manufacturado una persiana de aproximadamente un metro de altura. Con ella se quiere comprobar su resistencia a la humedad y temperaturas de Mallorca: "*De momento no se ha movido un solo centímetro, lo que considero que es lo más importante*". Por ello, no descarta que se pueda avanzar la edad productiva de los ejemplares de Manacor. El coste de la inversión ha sido de 6.000 euros por hectárea, "*lo cual no sé si es mucho o poco, ya que no hay una referencia directa de lo que puede costar en el mercado de aquí, y de cuál será la demanda. Yo creo que es el futuro y espero que más empresarios y agricultores se animen con inversiones similares para crear un mercado efectivo*". A la pregunta sobre si la *Paulownia fortunei* es una especie invasiva, Galmés es claro: "*En ningún caso. No dañan tampoco el terreno, son estériles, no son necesarios productos químicos para su cultivo, se riegan por goteo y una vez talado, el mismo árbol se regenera por sí mismo*".

